

## Desarrollo Empresarial, Inversión Extranjera y Crimen Organizado en México: Los Efectos Reales de la Violencia (2006-2010)

### Business development, foreign investment and organized crime: the effects of violence (2006-2010)

#### Guadalupe Correa-Cabrera

Profesora-Investigadora y Directora Departamento de Gobierno, Universidad de Texas en Brownsville  
One West University Blvd., MO Building, Room M1.126B, Brownsville, TX 78520,  
guadalupe.correacabrera@utb.edu

**Resumen.** El presente trabajo analiza el estado actual de las empresas mexicanas, así como los flujos de inversión extranjera en el país en un contexto de elevados niveles de violencia relacionados con el crimen organizado. El estudio analiza, de manera general, las consecuencias económicas del narcotráfico, así como los costos de la violencia y su impacto en la economía del país. No obstante el nivel de violencia extrema registrada en los últimos años, la economía mexicana parece continuar creciendo y el país se mantiene como un destino atractivo para las inversiones extranjeras. Sin embargo, la violencia relacionada con el crimen organizado tiene claros efectos negativos sobre la economía mexicana en su conjunto.

**Palabras clave:** Crimen organizado; narcotráfico; violencia; economía mexicana; desarrollo empresarial; inversión extranjera directa

**Abstract.** This article analyzes the current state of Mexican businesses, as well as the flows of foreign direct investment to the country in a context of extremely high levels of violence related to organized crime. The study assesses, in general, the economic effects of drug trafficking, as well as the net costs of violence and its impact on the country's economy. Notwithstanding the extreme levels of violence observed in the last couple of years, the Mexican economy seems to continue growing and the country is still perceived as an attractive destination for foreign investors. However, violence related to organized crime has visible negative effects on the Mexican economy overall.

**Keywords:** Organized crime; drug trafficking; violence; Mexican economy; business development; foreign direct investment

*Recibido: 8/7/2013; aceptado: 6/8/2013*

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo analiza el estado actual de las empresas mexicanas, así como los flujos de inversión extranjera en el país en un contexto de elevados niveles de violencia relacionados con el crimen organizado. En términos generales, la violencia tiene un impacto negativo en la inversión y el crecimiento económico de una nación. Dicho efecto parece no ser tan claro en el caso mexicano. La economía de este país parece continuar creciendo, no obstante los elevados niveles de violencia observados en los últimos años. El presente estudio analiza las tendencias recientes en los flujos de inversión extranjera en México, e identifica los sectores empresariales y regiones más afectados por la creciente violencia en el país. También explica las causas de dichas tendencias y su impacto en la economía mexicana en su conjunto.

Este análisis se divide en cuatro secciones. La primera parte analiza la situación de seguridad en México a partir de finales de 2006, cuando el entonces presidente Felipe Calderón decide declarar la denominada “guerra contra las drogas” e incorporar a las fuerzas armadas en la lucha contra el crimen organizado. La segunda sección analiza, de forma teórica, las consecuencias económicas del narcotráfico. Posteriormente se evalúan, en el contexto real, los costos y beneficios para la economía mexicana de las actividades relacionadas con el narcotráfico y el crimen organizado en general. La parte final del trabajo presenta una alternativa para comprender de mejor manera el funcionamiento del crimen organizado en el país. Dicho esquema considera a este fenómeno como una empresa transnacional con diversas áreas que incluyen no solo al tráfico de drogas, sino también al lavado de dinero, el sicariato, la extorsión, el secuestro, entre otras actividades que forman parte de la nueva manera de hacer crimen organizado en México.

## ECONOMÍA, VIOLENCIA Y CRIMEN ORGANIZADO EN MÉXICO

La violencia en México ha alcanzado niveles exorbitantes, particularmente a partir de la decisión del ex-presidente Felipe Calderón de combatir de manera frontal al crimen organizado, introduciendo a las fuerzas armadas en esta lucha en diciembre de 2006. La llamada “guerra contra las drogas” declarada por el entonces presidente Calderón dispara la violencia en México y desencadena en la muerte de decenas de miles de personas—a septiembre de 2011, la cifra es de 45.515, de acuerdo a estimaciones oficiales<sup>1</sup>. Este crecimiento exponencial de la violencia relacionada con el crimen organizado se ha extendido a varios estados, y es particularmente significativo en los estados fronterizos tales como Tamaulipas, Nuevo León, Coahuila, y Chihuahua.

El panorama político en México cambia significativamente desde que Felipe Calderón asume la presidencia de la República el 1 de diciembre de 2006 y declara la “guerra contra las drogas”. En este nuevo contexto, el problema del narcotráfico y el crimen organizado se intensifican visiblemente. Entre las principales consecuencias del conflicto entre los carteles de la droga y las fuerzas gubernamentales se pueden mencionar: el incremento exponencial en el número de ejecuciones en los últimos años; la utilización de nuevas metodologías por parte del crimen organizado para generar terror como son decapitaciones, desmembramientos, disolución de cuerpos, etc.; corrupción de autoridades gubernamentales a todos los niveles de gobierno; el fracaso del estado mexicano para controlar el

<sup>1</sup> Este dato fue proporcionado por el Gobierno de México (Procuraduría General de la República, PGR) el 12 de enero de 2012 (Herrera, 2012: 8). Otras fuentes nacionales manifiestan que la denominada “guerra contra las drogas” ha cobrado más de 60.000 vidas humanas. Por ejemplo, de acuerdo al Semanario Zeta, durante los primeros cinco años de la administración de Calderón, el número de muertos vinculados al crimen organizado fue de 60.420 (Mendoza, 2011).

Guadalupe Correa-Cabrera

problema y la subsecuente pérdida del “monopolio de la violencia” en diversas regiones del país; prácticas de extorsión en contra de negocios, empresarios y la sociedad en general; el surgimiento de un nuevo mercado en México que provee de todo tipo de drogas a los consumidores nacionales a precios más accesibles; así como el

uso de tácticas no convencionales para generar terror, tales como coches bomba, secuestros masivos, ataques con granadas, narco-bloqueos, ejecuciones de servidores públicos, etc. (Nava, 2011).

**Tabla 1: Homicidios relacionados con el crimen organizado (2006-2010)**

	2006	2007	2008	2009	2010	Total
<b>Mexico (total)</b>	62	2.826	6.837	9.614	15.273	34.612

Fuente: Gobierno Federal, Oficina de la Presidencia.

Los números para 2006 corresponden al mes de diciembre únicamente.

La violencia relacionada con el crimen organizado se ha extendido a lo largo del país, y ha afectado principalmente a los estados del norte de México (incluyendo, de forma particular, a los estados fronterizos). De acuerdo con cifras oficiales, un total de 34.612 personas fueron asesinadas desde diciembre de 2006 hasta el 31 de diciembre de 2010 (véase Tabla 1). El número de homicidios relacionados con el crimen organizado ha incrementado de manera significativa cada año desde que comienza la llamada “guerra contra las drogas”. Los reportes oficiales muestran un total de 2.826 homicidios en 2007 y 15.273 en 2010. Las tendencias en relación a los niveles de violencia, así como la distribución geográfica de los conflictos en el país han cambiado en los años recientes. Anteriormente, la violencia relacionada con el narcotráfico estaba concentrada en las regiones fronterizas del noroeste, particularmente en Chihuahua, así como en los estados de Sinaloa, Michoacán y Guerrero. Ciudad Juárez fue el lugar que registró el mayor número de homicidios durante los primeros cuatro años de la administración calderonista—en 2010, aproximadamente 3.100 personas fueron asesinadas en esta ciudad fronteriza. En tiempos

más recientes, la violencia se ha extendido a otras regiones de México y se ha intensificado particularmente en los estados de Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas.

En lo que se refiere a las formas de ejercer la violencia en el país, se ha observado también un cambio importante. Las ejecuciones tradicionales entre bandas del crimen organizado toman formas distintas que involucran niveles de violencia extremos y prácticas de corte paramilitar que incluyen decapitaciones, torturas, desmembramiento de cuerpos y desintegración de los mismos, secuestros y asesinatos masivos, entre otras. Los cientos de cuerpos enterrados en las denominadas narco-fosas que han aparecido en distintos lugares de la República, narco-bloqueos, la colocación de narco-mantas para enviar mensajes al gobierno o a otros grupos del crimen organizado, así como la utilización de coches-bomba y granadas de fragmentación nos presentan un panorama nunca antes visto que ha tenido efectos determinantes sobre la sociedad y la economía del país.

En un país en desarrollo como México, el análisis del impacto económico de la violencia se vuelve fundamental. Ciertamente, las nuevas formas de crimen organizado, así como el

enfrentamiento entre las fuerzas gubernamentales y las bandas criminales han transformado las relaciones económicas en el país y han tenido efectos importantes en el desarrollo de las empresas, la inversión extranjera, y por lo tanto, han afectado claramente el desarrollo económico. Sin embargo, las tendencias generales acerca del impacto económico de la violencia en México no se aprecian a simple vista, por lo que un análisis cuidadoso de la situación se hace primordial.

### **DESARROLLO ECONÓMICO Y NARCOTRÁFICO: APUNTES TEÓRICOS**

Existen diversos estudios que analizan las relaciones entre desarrollo económico y narcotráfico, o mejor dicho, las consecuencias económicas del narcotráfico (ONDCP, 1994; 1998). Dichos estudios identifican los costos y los beneficios de esta actividad. Algunos autores destacan los costos del narcotráfico (Mauro, 1995; Londoño y Guerrero, 2000; Ríos, 2008). Dichos costos derivan fundamentalmente de la violencia, la corrupción y el consumo de drogas a nivel local; la violencia genera pérdidas importantes en relación a los montos de inversión extranjera directa. Por otro lado, hay quienes mantienen que los beneficios del narcotráfico para la economía del país (empleo e inversiones) son más altos que los costos (Loret de Mola, 2001; Andreas, 1998). Entre las principales ganancias generadas por esta actividad destacan la generación de empleos, así como la entrada de flujos de efectivo e inversiones.

Carlos Loret de Mola (2001), por ejemplo, intenta calcular, mediante deducciones aritméticas, el peso específico del narcotráfico en la economía mexicana y concluye que ésta caería hasta un 63% si se acabara de pronto con dicha actividad ilegal en el país. Por el contrario, en un análisis reciente, Viridiana Ríos (2008) argumenta que la industria de venta de drogas ilegales genera pérdidas económicas de cerca de 4.3 billones de dólares al año <sup>2</sup>. Ríos hace un análisis

cuantitativo e intenta medir, de manera formal, los efectos económicos netos de la industria del tráfico de drogas en México. Dicho estudio considera variables positivas como el empleo, flujos de efectivo e inversiones generados por la industria del tráfico de drogas; así como los costos monetarios de la violencia y la corrupción; las pérdidas estimadas en términos de inversión extranjera; y los costos generados por el consumo de drogas a nivel local.

Parece entonces no ser tan claro si el narcotráfico afecta o beneficia en el agregado a la economía nacional. Sin embargo, el momento actual que vive México nos haría pensar que los costos económicos del narcotráfico sobrepasan las ganancias generadas por esta actividad. Los niveles de violencia e inseguridad que observamos hoy en día en el país son extremos y se encuentran ligados, en gran medida, al tráfico de estupefacientes—principalmente hacia los Estados Unidos. En teoría, estos elevadísimos niveles de violencia generan incertidumbre, comprometen el desarrollo de nuevas inversiones, y producen desempleo. En efecto, se dice que la inseguridad repercute negativamente en la inversión extranjera directa, afectando la imagen del país a nivel internacional y produciendo un impacto negativo sobre los factores productivos (Delgado, 2005). Lo anterior, aunado a un ineficaz sistema de justicia, afectan el desarrollo económico de la nación.

### **EVIDENCIA EMPÍRICA: LOS EFECTOS REALES DE LA VIOLENCIA**

En el contexto actual de México, esperaríamos, como lo señalan Duff y Rygler (2011), que el crimen organizado afecte a las empresas mexicanas, incrementando sus costos y repercuta finalmente, de manera negativa, en las inversiones y la economía del país en su conjunto. Estos efectos no parecen claros a simple vista, por lo que es necesario analizar cuidadosamente los

---

diversificadas, los flujos de efectivo que generan las actividades vinculadas con el narcotráfico parecen ayudar a aliviar ciertos niveles de pobreza y subdesarrollo (Ríos, 2008).

<sup>2</sup> No obstante lo anterior, la autora reconoce que en algunas comunidades rurales pequeñas y menos

Guadalupe Correa-Cabrera

flujos de inversión, así como el desarrollo y estrategias de las empresas mexicanas y extranjeras operando en el país en los últimos años. En particular, es interesante analizar los montos de inversión extranjera directa, pues ésta tiene un impacto muy importante en el crecimiento real de la economía.

**A pesar de la violencia la inversión extranjera se mantiene**

Parece importante conocer si se ha observado un éxodo de empresas extranjeras hacia otros países derivado de la situación de extrema violencia en México. A nivel teórico, podríamos pensar que la inversión extranjera en México no sólo no ha crecido, sino que ha

disminuido considerablemente. Sin embargo, este “no parece ser el caso”. Las cifras de inversión extranjera directa no muestran una clara tendencia a la baja directamente relacionada con la situación de inseguridad que se vive actualmente en el país. El número de víctimas de la denominada “guerra contra el narcotráfico” en México sigue creciendo, pero también lo hace la economía del país. En 2011, el crecimiento del PIB fue de cerca del 4%.

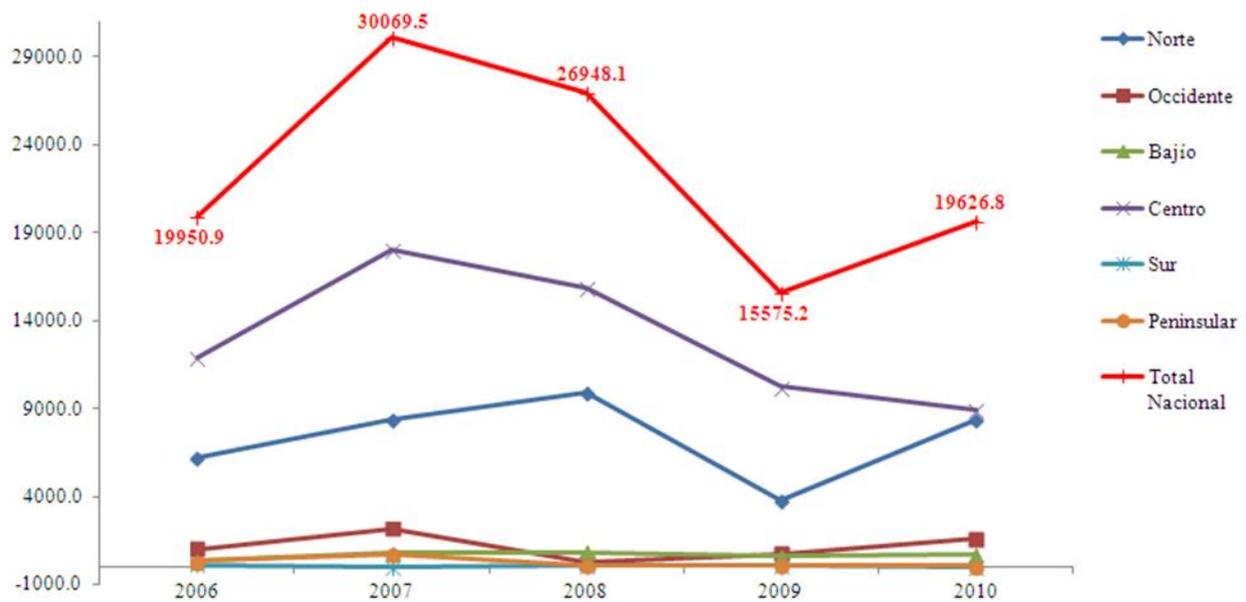


Figura 1: Inversión extranjera directa, por región<sup>3</sup> y total nacional (2006-2010)

<sup>3</sup> Las seis regiones de México que aquí se presentan están formadas por los siguientes estados: I) Norte - Baja California, Baja California Sur, Sonora, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Tamaulipas, Durango, Sinaloa y Zacatecas; II) Occidente – Colima, Jalisco, Michoacán y Nayarit; III) Bajío - Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro y San Luis Potosí; IV) Centro - Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Tlaxcala y Veracruz; V) Sur – Chiapas, Guerrero, Oaxaca y Tabasco; y VI) Peninsular - Campeche, Quintana Roo y Yucatán.

Los datos de inversión extranjera directa demuestran que México continúa siendo un destino atractivo. En los años de 2007 a 2010, México captó 92.219.5 millones de dólares, según datos del Registro Nacional de Inversiones Extranjeras de la Secretaría de Economía <sup>4</sup>. En 2010, el país recibe casi 20 mil millones de dólares y en los primeros nueve meses de 2011, la cifra alcanza los 13.429.7 millones de dólares <sup>5</sup>. A pesar de la violencia vinculada con el tráfico de drogas, se espera que México atraiga aproximadamente 20 mil millones de dólares en inversión extranjera directa en todo 2011, igualando el total del año anterior (Luhnow, 2011).

En este contexto, Leo Zuckermann (2011) señala que “[t]odavía estamos lejos de los 30 mil millones que llegaron en 2007, pero no está mal lo que está arribando tomando en cuenta la crisis recesiva de 2008-2009 de la cual el mundo no se ha recuperado del todo. En este rubro destaca, sin duda, la inversión extranjera en la industria automotriz. Gracias a ella, México se ha convertido en el noveno productor de automóviles del mundo, con un estimado de producción de 2.4 millones de unidades [en 2011], 6% más que en 2010. Armadoras importantes, como Mazda, Honda y Toyota, han decidido construir nuevas plantas en México” <sup>6</sup>.

<sup>4</sup> Durante este periodo, se registra una caída importante en la inversión en el año 2009 que para muchos se explica principalmente por la crisis de 2008, “pues los niveles de captación aún se encuentran por debajo de su nivel anterior a este choque económico”. Esta situación es consistente con el entorno internacional (CNN Expansión, 2011).

<sup>5</sup> Fuente: <[http://fotos.lainformacion.mx/economia-negocios-y-finanzas/inversiones/mexico-recibe-13-429-7-millones-de-dolares-de-inversion-extranjera-en-9-meses\\_uE6F1gsXSKdsCnykT3lak3/](http://fotos.lainformacion.mx/economia-negocios-y-finanzas/inversiones/mexico-recibe-13-429-7-millones-de-dolares-de-inversion-extranjera-en-9-meses_uE6F1gsXSKdsCnykT3lak3/)>, consultado el 20 de diciembre, 2011. Las entidades con mayor captación de inversión extranjera directa en 2011 fueron el Distrito Federal, Veracruz, Estado de México, Guanajuato y Puebla (Proceso, 2011).

<sup>6</sup> Por sectores, los mayores montos de inversión extranjera directa en los últimos cuatro años corresponden al automotriz, con 38%; seguida por el

De acuerdo con estimaciones del banco BBVA Bancomer, la violencia representa un costo para el país de aproximadamente un punto porcentual de crecimiento económico anual. Según David Luhnow (2010) del Wall Street Journal, “en buena parte del norte de México, las empresas pagan impuestos de extorsión a carteles de drogas,” lo que afecta sus ganancias. El periodista observa que la violencia también encarece el transporte y representa gastos adicionales en seguridad, además de que “ha perjudicado la marca del país, dejando a México visiblemente fuera del grupo de economías emergentes conocido como BRICS, que comprende a China, Brasil, Rusia, India y Sudáfrica.” Sin embargo, de acuerdo con Luhnow, “los temores de que la violencia podría hundir la economía general han sido infundados, al menos por el momento. La creación de empleo ha subido de manera constante, el crédito de consumo está en expansión y las ventas de artículos que van desde autos hasta televisores de pantalla plana han crecido a un ritmo de dos dígitos este año”.

Varios analistas y funcionarios públicos reconocen que aún a pesar de la violencia extrema relacionada con el crimen organizado, México continúa creciendo y recibiendo importantes montos de inversión extranjera. Por ejemplo, José Juan Ruiz, director de estrategia y análisis para América Latina del Banco Santander, admitió que el narcotráfico es “la amenaza fundamental” que afronta México, pero subrayó que no tiene constancia de algún dato que demuestre que “esa lacra haya ahuyentado a inversores foráneos”. Además, el economista explica que no ha observado, en el corto plazo, “ninguna caída en la tolerancia a invertir en América Latina por la percepción del riesgo del narco, ni siquiera en México” (Medina, 2011).

sector energético, logística e infraestructura, alimentos procesados, turismo, industria aeroespacial, minería, y los sectores eléctrico y electrónico (Proceso, 2011).

Guadalupe Correa-Cabrera

Por su parte, Carlos Guzmán Bofill, director general de ProMéxico<sup>7</sup> asegura que “a pesar de la violencia desatada por la guerra del gobierno federal contra el narcotráfico, las empresas globales ven a México como un buen lugar para realizar negocios” (Proceso, 2011). También el exsecretario de Hacienda, Ernesto Cordero Arroyo, negó que la inseguridad en el país afecte el desempeño de la economía. De acuerdo a declaraciones suyas cuando fue funcionario federal, “no hay evidencia de que la recuperación económica en México se esté desacelerando por el tema de la inseguridad.” Según Cordero, las inversiones continúan llegando al país, se siguen generando empleos y creando empresas (Arteaga, 2011).

Es importante mencionar que existe alguna evidencia de estas afirmaciones. Estadísticas oficiales muestran que el flujo de inversión extranjera directa a las regiones del país con mayores niveles de violencia ha aumentado o se ha mantenido constante durante la última década. Según informes de la Secretaría de Economía, “el dinero destinado a las entidades que acumulan el 70% de los homicidios vinculados con la delincuencia organizada fue casi el mismo entre los periodos de 2000 a 2005 y de 2006 a 2010.” En este contexto, “los estados de la franja fronteriza incluso incrementaron su captación de recursos internacionales en el mismo periodo de comparación.” Por ejemplo, Chihuahua y Tamaulipas son algunas de las entidades con mayor captación de recursos externos. En julio de 2011, el subsecretario de Competitividad y Normatividad de la Secretaría de Economía, José Antonio Torre, expresó que “de 2000 a 2005

Chihuahua, Baja California, Sonora, Tamaulipas, Coahuila y Nuevo León estuvieron dentro de las 10 entidades con mayor captación de inversión extranjera directa a nivel nacional, [y esta] situación ha perdurado en los últimos cinco años” (CNN Expansión, 2011).

De acuerdo con un reporte de Francisco Medina (2011) en el diario Punto Crítico, durante 2010 “México no sólo recuperó su atractivo para los inversionistas extranjeros tras registrar la peor recesión en su historia reciente, sino que lo acrecentó. Esta mejoría se reflejó en una mayor demanda por deuda del gobierno federal denominada en pesos en manos del capital extranjero, y esta entrada de recursos al país permitió mantener la estabilidad en el tipo de cambio”. Al cierre de diciembre de 2010, la tenencia de valores gubernamentales en manos de extranjeros ascendió, según las estadísticas del Banco de México, a casi 600 mil millones de pesos, de los cuales cerca del 80% se concentró en bonos del gobierno, una cifra histórica. Asimismo, en ese año, el saldo de la inversión extranjera en bonos registró un aumento de poco más del 60% (Medina, 2011).

Leo Zuckermann (2011) señala también que “a pesar de la violencia, México es un destino atractivo para establecer fábricas productoras de manufacturas de exportación.” De acuerdo con el analista, en este rubro le ha ayudado al país “la devaluación del peso durante la crisis de 2008-2009, que hizo más competitiva a la economía nacional”. En opinión de Zuckermann, han contribuido además, “el incremento que han tenido los salarios en la industria manufacturera de China y los problemas logísticos de enviar mercancías desde ese país asiático hacia Norteamérica”.

En 2010, la Cámara Americana de Comercio (Amcham, por sus siglas en inglés)<sup>8</sup>, ) llevó a cabo la encuesta denominada “El impacto de seguridad en México sobre los negocios extranjeros,” en la

<sup>7</sup> ProMéxico es un organismo del gobierno federal mexicano “encargado de coordinar las estrategias dirigidas al fortalecimiento de la participación de México en la economía internacional; apoyando el proceso exportador de empresas establecidas en nuestro país y coordinando acciones encaminadas a la atracción de inversión extranjera”. En: <[http://www.promexico.gob.mx/es\\_mx/promexico/Acerca\\_de\\_ProMexico](http://www.promexico.gob.mx/es_mx/promexico/Acerca_de_ProMexico)>, consultado el 22 de diciembre, 2011.

<sup>8</sup> La Amcham está integrada por cerca de 2,000 empresas en su mayoría de Estados Unidos y México; la membresía representa cerca del 70% de la inversión directa estadounidense en México (Zapata, 2011).

que dicha organización le preguntó a 286 de sus 2.000 agremiados, su percepción y acciones en torno a la inseguridad en el país. Cabe destacar que el 60% de los entrevistados manifestó sentirse menos seguro en 2009 que en 2008. Pese al aumento en la sensación de inseguridad, la encuesta refleja que “el 84% de las empresas agremiadas, tenían planes de continuidad del negocio,” lo cual representa un nivel bastante sólido y significativo (Zapata, 2011)<sup>9</sup>.

### **¿Cómo afecta la violencia a las empresas mexicanas y la inversión extranjera?**

No obstante lo anterior, el problema del crimen organizado en México continúa siendo una amenaza importante para las inversiones extranjeras, según lo afirman diversos expertos, quienes afirma que aunque “México no ha perdido ‘de momento’, inversiones internacionales como consecuencia del azote del narcotráfico, el problema si enciende los focos rojos”. Por ejemplo, Jeff Dayton-Johnson, jefe de la Oficina para las Américas del Centro de Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), señala que “[a] nivel macroeconómico, México probablemente no ha sufrido en cuanto a la orientación de inversores extranjeros. Siguen invirtiendo en el país pero les asusta que el problema se agrave y las inversiones ya no sean viables”. En opinión de Dayton-Johnson, para la gente que vive en las zonas de mayor violencia en el país, el narcotráfico produce “un impacto negativo muy importante” en su economía (Excélsior, 2010).

Por su parte, José Juan Ruiz, economista jefe y director de estrategia y análisis para América Latina del Banco Santander, admite que “el narcotráfico es la amenaza fundamental que afronta México,” y si bien subraya que no tiene constancia de ningún dato que demuestre que esa

lacra ha ahuyentado a inversionistas extranjeros, es evidente que el crimen organizado “crea costes políticos y reduce el atractivo de las inversiones” (Excélsior, 2010). También, para el ex-embajador de Estados Unidos en México, Carlos Pascual, “la principal amenaza para la inversión y la creación de nuevas empresas en México ahora proviene de la violencia generada por los cárteles del narcotráfico”. Según Pascual, “el costo de realizar negocios se está viendo incrementado por la violencia que generan las organizaciones criminales”. Así, “la violencia generada por el crimen organizado puede hacer que las empresas ya no consideren establecerse en México” (El Universal, 2010).

Estas aseveraciones también parecen confirmarse en cierta medida. La violencia relacionada con el crimen organizado en el país ha tenido, ciertamente, impactos negativos sobre una parte de la economía mexicana. José Luis Hachit Rodríguez, presidente del Consejo Empresarial Mexicano de Comercio Exterior, división Puebla, observa cómo debido a la inseguridad y la violencia derivadas de la denominada “guerra contra las drogas”, algunas empresas extranjeras están abandonando el país. Hachit Rodríguez, reveló que, por ejemplo, “una empresa holandesa suspendió una inversión de 3 millones de euros en el sector de la construcción debido a la guerra contra el narco” (SDP Noticias, 2011).

En realidad, las batallas entre fuerzas gubernamentales y los grupos del crimen organizado son cada vez más comunes, y las empresas y sus trabajadores se ven inevitablemente afectados. “El éxodo de los hombres de negocios en la frontera norte hacia Estados Unidos, el cierre de sus comercios, las caídas en ventas, las cancelaciones de inversiones, la merma en el turismo, la migración de empresas y el temor de transportistas a cruzar determinadas rutas se han transformado en rutina. La violencia le pega a la economía mexicana en diversos rubros, un fenómeno que se repite en varios estados del país” (Observador Global, 2010).

Según una encuesta de la Amcham, una de

<sup>9</sup> Mientas tanto, el 27% de las empresas que respondieron la encuesta ha reconsiderado las inversiones en México debido a los problemas de seguridad que enfrenta gran parte del país (Zapata, 2011).

cada diez empresas son víctimas de secuestros y el 60% de los encuestados dijo que sus empleados fueron golpeados o amenazados en 2010. Hoy en día, parece ser que las empresas en México calculan pagos a grupos del crimen organizado como parte del costo de hacer negocios. Como resultado de lo anterior, sólo la mitad de las empresas estadounidenses encuestadas recientemente por la Amcham dijo que seguiría adelante con los planes de nuevas inversiones en México y varias empresas han anunciado recientemente que instalarán nuevas fábricas en distintos lugares a los programados inicialmente por razones de seguridad (El Informador, 2011).

Además, los robos de carga de camiones y trenes son generalizados y cada vez más frecuentes. De acuerdo con la Alianza Nacional de Transporte Multimodal, los robos de carga le costaron a las empresas unos 700 millones de dólares en 2010, lo que representó un incremento del 40% en los últimos tres años. También se reportó que “remolques enteros cargados de automóviles recién fabricados fueron robados este año en autopistas principales en los estados de Tamaulipas, Nuevo León, Morelos y Sinaloa. Algunos camioneros se niegan a conducir a través de zonas peligrosas, incluyendo Ciudad Juárez, donde los funcionarios dicen que los criminales suelen extorsionar y piden unos 70 dólares para pasar a salvo” (El Informador, 2011).

Las empresas mayormente afectadas por la violencia son las más pequeñas y aquellas ubicadas en los estados del norte de México. La inseguridad perjudica en mayor medida a pequeños y medianos productores, empresarios y comerciantes debido a que el crimen organizado “tiene más facilidad de penetración con ellos, que con los directivos de empresas grandes los cuales, en muchos casos, operan desde fuera del país” (Observador Global, 2010). La violencia se ha intensificado en los últimos años en los estados del norte de México y principalmente en los estados fronterizos; esto ha tenido un impacto claro en la economía de la región. En 2010, se

abrieron sólo 23 empresas en el norte del país (en entidades como Chihuahua, Coahuila, Durango, Nuevo León, Tamaulipas, San Luis Potosí y Zacatecas), cifra que contrasta con las más de 3 mil que se crearon durante los tres años anteriores (Gascón y Ortigoza, 2011)<sup>10</sup>. La Cámara Nacional de la Industria Restaurantera y de Alimentos Condimentados (Canirac) informó que en 2009 y 2010, 20% de los restaurantes afiliados en Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas cerraron sus puertas por la inseguridad (Observador Global, 2010).

La economía de las ciudades de la frontera norte de México ha sido particularmente afectada por la actual situación en México. Por ejemplo, el número de asociados a la Cámara de Comercio de Ciudad Juárez, Chihuahua, disminuyó de 600 a 400 durante 2010, y muchos de ellos están ahora en El Paso, Texas. Por su parte, en Monterrey, Nuevo León, el 60% de los comerciantes afiliados a la Cámara Nacional de Comercio de la ciudad han denunciado extorsiones (Observador Global, 2010). El sector turístico en Tamaulipas vive una de las peores crisis de su historia, debido a los muy elevados niveles de violencia observados desde principios de 2010. En ese año, la ocupación hotelera en la entidad cayó entre 30 y 35 puntos porcentuales comparada con la del 2008, y se situó en niveles de ocupación inferiores al 32% (Klerigan, Prieto y Solís, 2011). Otros reportes empresariales indican “el retiro en Tamaulipas de inversores para levantar una planta de etanol de 100 millones de dólares [y] la salida en Sonora de empresas maquiladoras, empacadoras de chacinados que se fueron al sur estadounidense para exportar a México lo que antes se producía aquí” (Observador Global, 2010).

---

<sup>10</sup> La generación de empresas se ha movido del norte al centro del país. En contraste con las 23 empresas que se crearon en el norte de México, en 2010 se crearon 1.193 empresas en el Distrito Federal, Estado de México, Guerrero y Morelos. En años anteriores, la tendencia era a la inversa; en 2007, por ejemplo, se abrieron 1.946 negocios en el centro y 3.437 en el norte del país (Gascón y Ortigoza, 2011).

### COMENTARIOS FINALES: UNA VISIÓN EMPRESARIAL DEL CRIMEN ORGANIZADO

En general, podemos decir que la violencia relacionada con el crimen organizado no ha ahuyentado del todo a la inversión extranjera directa. Sin embargo, la situación tan delicada en el país sí ha afectado a la economía nacional en algunas áreas específicas, y sobretudo a las empresas pequeñas y a los estados fronterizos. Pero la evidencia no muestra un desplome tan fuerte de las inversiones como el que podríamos esperar al observar los muy elevados niveles de violencia generados en el país desde que se declara la denominada “guerra contra las drogas”. Lo que no sabemos, como dice Leo Zuckermann (2011) es “si tendríamos más [inversiones] si es que no hubiera tantos actos criminales (extorsiones, secuestros y homicidios) en algunas plazas de la República”.

A pesar de las pérdidas económicas generadas por la narco-violencia y nuevas formas de crimen organizado, “la mayoría de las compañías estadounidenses que ya operan en México dicen que no tienen planes de salir de un lugar donde se paga tres dólares por hora de trabajo, las normas ambientales son laxas, con incentivos fiscales y una ubicación muy conveniente por su cercanía al mercado estadounidense ... En efecto, cada día importaciones y exportaciones por un valor de más de mil millones de dólares cruzan la frontera y alimentan cientos de miles de empleos en Estados Unidos y México. Más de 18 mil empresas estadounidenses tienen operaciones en México”. Para algunos, estas cifras podrían ser mayores. Por ejemplo, Gabriel Casillas, economista en jefe para México de JP Morgan, estima que la delincuencia relacionada con el crimen organizado le costó a México en 2010 cuatro mil millones de dólares en inversión extranjera directa que no llegó al país (El Informador, 2011).

Para terminar este análisis, sería interesante hacer una observación final con respecto a la forma de entender al crimen organizado en México. Como se explica a lo largo del presente

documento, la violencia extrema en el país—originada por nuevas formas de crimen organizado y alimentada por la estrategia del gobierno federal para hacer frente a este fenómeno—ciertamente afecta a las empresas mexicanas; a algunas más que a otras y en algunas regiones del país sobretudo. El crimen organizado influye entonces en el desarrollo de las empresas mexicanas. Pero el crimen organizado podría también considerarse, o mejor dicho, analizarse como si fuera una empresa—una empresa transnacional de grandes dimensiones formada por varias divisiones o áreas encargadas de llevar a cabo una labor específica (ventas, finanzas, marketing, etc.).

Es muy frecuente que analistas, políticos y periodistas atribuyan la problemática que se vive en México actualmente al narcotráfico exclusivamente. En los discursos de la mayoría, el crimen organizado se equipara con el narcotráfico. Esta manera de ver al crimen organizado en la era actual en México parece poco útil para entender la problemática del país y ofrecer soluciones adecuadas. Ciertamente, la problemática mexicana está directamente relacionada con grupos—o “empresas”—que se dedican al tráfico de drogas. En realidad, la estrategia del gobierno federal se enfoca a combatir a aquellos que trafican con estupefacientes. Sin embargo, no debería perderse de vista el hecho de que el narcotráfico no es la única área que conforma a esa nueva manera de hacer negocios de forma ilegal, o mejor dicho, de hacer crimen organizado en México. La nueva empresa del crimen organizado mexicano es de carácter transnacional e involucra divisiones/áreas clave, tales como: el tráfico de drogas (áreas de compras y ventas); el lavado de dinero (que pertenecería al área de finanzas); el tráfico de personas; el sicariato (que operaría como una especie de área de marketing en su tarea de generar terror y enviar mensajes a distintos actores para negociar con ellos o amenazarlos); y una división de reciente creación, que es aquella dedicada a la extorsión, secuestro, cobro de derecho de piso, etc. (la cual constituye una diversificación de las actividades tradicionales de

los denominados cárteles de la droga), entre otras.

### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- ANDREAS, P. (1998), "The political economy of narco-corruption in Mexico", *Current History* (abril), pp. 160-5.
- ARTEAGA, J. M. (2011), "Cordero desdice a Banxico; inseguridad no afecta economía", *El Universal*, 2 de junio.
- CNN EXPANSIÓN (2011), "Violencia no aleja inversión foránea: SE", *cnnextension.com*, 17 de julio.
- DELGADO, P. (2005), *Repercusiones de la inseguridad en México sobre la inversión extranjera directa*, Octubre, Tesis de Licenciatura, Relaciones Internacionales, Departamento de Relaciones Internacionales e Historia, Escuela de Ciencias Sociales, Universidad de las Américas, Puebla.
- DUFF, D. Y J. RYGLER (2011), "Drug trafficking, violence and Mexico's economic future", *Knowledge@Wharton*, 26 de enero.
- EXCÉLSIOR (2010), "El narco en México "amenaza" la inversión extranjera, advierte la OCDE", *Excélsior*, 13 de diciembre.
- GARCÍA, N. (2011), "Presume Ferrari economía sana en México", *Reforma*, 7 de enero.
- GASCÓN, V. Y N. ORTIGOZA (2011), "Abren en el norte menos empresas", *Reforma*, 7 de marzo.
- HERRERA, R. (2012), "Reportan 47,515 narcoejecuciones", *Reforma*, 12 de enero.
- EL INFORMADOR (2011), "Violencia en México, frena inversiones de empresas de Estados Unidos", *informador.com*, 18 de mayo.
- IZQUIERDO, C. (2011), "Narcotráfico ataca a empresas mineras", *Sexenio*, 16 de abril.
- KLERIGAN, E., M. PRIETO Y B. SOLÍS (2011), "La inseguridad se llevó al turismo", *conexióntotal.mx*, 6 de febrero.
- LONDOÑO, J. L. Y R. GUERRERO (2000), "Violencia en América Latina: epidemiología y costos", en Rodrigo Guerrero, Alejandro Gaviria y Juan Luis Londoño, eds., *Asalto al desarrollo: violencia en América Latina*, Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- LORET DE MOLA, C. (2001), *El negocio: la economía de México atrapada por el narcotráfico*, México, D.F., Grijalbo.
- LUHNOW, D. (2011), "Pese a la violencia, México sigue creciendo", *The Wall Street Journal*, 22 de noviembre.
- MAURO, P. (1995), "Corruption, country risk and growth", *Quarterly Journal of Economics*, vol. 110, núm. 4, octubre, pp. 681-712.
- MEDINA, F. (2011), "Narcotráfico golpea inversiones en México", *Punto Crítico*, 22 de febrero.
- MENDOZA, E. (2011), "Quinto Año de Gobierno: 60 Mil 420 Ejecuciones", *Semanario Zeta* 1967, 12 de diciembre.
- NAVA, J. (2011), *Gagging the media: The paramilitarization of drug trafficking organizations and its consequences on the freedom of press in the Texas-Tamaulipas border region*, Mayo, Tesis de Maestría, Estudios Interdisciplinarios, Departamento de Sociología, Universidad de Texas en Brownsville, Brownsville, Texas.
- OBSERVADOR GLOBAL (2010), "La economía mexicana, golpeada por la violencia", *seguridadydefensa.com*, 15 de diciembre.
- OFICINA DE POLÍTICA NACIONAL PARA EL CONTROL DE LAS DROGAS (ONDCP) (1994), *Drugs and development*, Series Técnicas, junio, Washington, DC, ONDCP.
- \_\_\_\_\_ (1998), *Economic and social consequences of drug abuse and illicit trafficking* Series Técnicas, núm. 6, Washington, DC, ONDCP.
- PROCESO (2011), "Fluye inversión extranjera a pesar de violencia: Proméxico", *Proceso*, 16 de junio.

RÍOS, V. (2008), "Evaluating the economic impact of Mexico's drug trafficking industry", documento de trabajo, Boston, MA, Universidad de Harvard, Departamento de Gobierno, en [http://www.gov.harvard.edu/files/Rios2008\\_MexicanDrugMarket.pdf](http://www.gov.harvard.edu/files/Rios2008_MexicanDrugMarket.pdf), consultado el 15 de diciembre, 2011.

SDP NOTICIAS (2011), "Por guerra contra narco se

va inversión extranjera: IP", [sdpnoticias.com](http://sdpnoticias.com), 1 de junio.

EL UNIVERSAL (2010), "Violencia frena la inversión en México: EU", *El Universal*, 20 de abril.

ZAPATA, B. (2011), "Gobiernos extranjeros hacen recomendaciones por inseguridad en México", *CNN México*, 9 de febrero.

ZUCKERMANN, L. (2011), "¿Afecta la violencia a la economía?", *Excélsior*, 11 de octubre.